



# ***El artista,*** ***Un film de Mariano Cohn et Gastón Duprat***



## **Dossier d'accompagnement**

**Collège, lycée**

# SOMMAIRE

## ***Ficha Técnica*** \_\_\_\_\_ **3**

Sinopsis \_\_\_\_\_ 3

## ***Sobre la película*** \_\_\_\_\_ **4**

### **Críticas y comentarios generales** \_\_\_\_\_ **4**

Depende de quien lo ve, Por Ezequiel Obregon \_\_\_\_\_ 4

Todos somos un poco actores" \_\_\_\_\_ 6

"L'Artiste", une supercherie pour épater la galerie \_\_\_\_\_ 8

L'Artiste \_\_\_\_\_ 10

### **Entrevistas** \_\_\_\_\_ **12**

"El artista", una película que pinta su propia aldea \_\_\_\_\_ 12

El artista", de Cohn y Duprat, creadores de "Televisión abierta", se centra en el mundillo del arte moderno. \_\_\_\_\_ 15

Los "extras" menos pensados \_\_\_\_\_ 17

## ***Complementos*** \_\_\_\_\_ **21**

A propósito del arte marginal y sus límites \_\_\_\_\_ 21

Definición : \_\_\_\_\_ 24

L'art brut : définition \_\_\_\_\_ 27

Otras fuentes : \_\_\_\_\_ 29

Para profundizar : \_\_\_\_\_ 29

# Ficha Técnica

Dirección: Mariano Cohn y Gastón Duprat

Guión: Andrés Duprat

Actores protagónicos: Alberto Laiseca, Sergio Pángaro, Andrés Duprat, Enrique Gagliesi, Ana Laura Loza.

Actuaciones especiales: León Ferrari, Horacio González y Rodolfo Fogwill

Música original: Diego Bliffeld

Producción ejecutiva: María Belén De la Torre

Producción general: Fernando Sokolowicz

Productor asociado: León Ferrari

Duración: 90'

Año: 2008

## Synopsis

Jorge Ramirez travaille dans un service de gériatrie. Les dessins qu'il propose à une galerie font de lui un artiste incontournable.

Mais l'auteur de ces œuvres est en fait Romano, un vieil homme souffrant d'une forme d'autisme.

## Sinopsis

La película narra la historia de Jorge (Sergio Pángaro), un enfermero que pasa de cuidar ancianos en un geriátrico a convertirse en el nuevo niño mimado de la escena artística porteña. Su vida simple y monótona se transforma de repente en un constante peregrinar por galerías de arte, universidades, programas de televisión, reuniones con artistas e intelectuales, etc. Un abúlico enfermero tiene a su cargo en un geriátrico a un viejo, que sólo abre la boca para pedir “un pucho”, casi automáticamente. El viejo entra de vez en cuando en una suerte de transe y dibuja, momento que en la piel de **Laiseca** asume un histrionismo elogiado. El enfermero decidirá adueñarse de los dibujos y hacerse pasar por el verdadero artista, consiguiendo de inmediato un lugar de privilegio en el ambiente del arte contemporáneo.



## Sobre la película

### Críticas y comentarios generales

**Depende de quien lo ve,** Por Ezequiel Obregon

Mariano Cohn y Gastón Duprat son –además de los realizadores del film- una verdadera dupla creativa. Ese humor entre irónico y por momentos bizarro que recorre parte sus creaciones tiene lugar en su primer film de ficción: **El artista**. Ya no en el universo de lo cotidiano y barrial, sino en el mundo del arte contemporáneo.

El antecedente no sólo está en el cine (el documental Yo presidente), sino en la creación y dirección de Ciudad Abierta y en los programas Cupido y Cuentos de terror (en cable) y Televisión abierta, aquel programa de América en donde la gente tenía un minuto para hacer/decir lo que quisiera en –justamente- la televisión ídem.

La historia es sencilla: un abúlico enfermero (el músico Sergio Pángaro) tiene a su cargo en un geriátrico a un viejo (el escritor Alberto Laiseca), que sólo abre la boca para pedir “un pucho”, casi automáticamente. El viejo entra de vez en cuando en una suerte de transe y dibuja, momento que en la piel de Laiseca asume un histrionismo elogiabile. El enfermero decidirá adueñarse de los dibujos y hacerse pasar por el verdadero artista, consiguiendo de inmediato un lugar de privilegio en el ambiente del arte contemporáneo.

Que aquellas creaciones aparezcan veladas a los ojos del espectador, es todo un mérito. Porque más allá de la parodia al snobismo e impostación del medio, lo que **El artista** muestra es la capacidad para discernir qué es arte y qué no. Y el hecho de que la misma película tenga una amplia estilización en la construcción espacial potencia esta búsqueda. El espectador deberá construir mentalmente los dibujos y tendrá un rol activo en cuanto a tratar de discernir bajo qué parámetros se define tal capacidad.

El relato tiene varios interludios en los cuales se recorta sobre la pantalla dos cuadrados que simulan ser los marcos de los dibujos. Las tomas registran detrás de ellos a los comentarios de los visitantes del museo, logrando instantes de genuina comedia. Lo interesante es que ni la comicidad ni el manierismo de Cohn y Duprat alteran el propósito reflexivo de la película. Por el contrario, lo potencian. ¿Cuáles son los límites entre arte y vida? ¿Qué estatutos debe perseguir el arte en la contemporaneidad? Dos preguntas que el film problematiza e invita a pensar.

Como “guiños” aparecen diversas figuras del arte actuando y parodiándose, como por ejemplo León Ferrari (uno de los productores), Rodolfo Fogwill (escritor y ensayista), Horacio González (director de la Biblioteca Nacional), entre otros. **El artista** sostiene su ritmo narrativo pausado y propone una extraña dialéctica con el personaje del enfermero: ¿héroe, villano? ¿Desear que sea descubierto? ¿Desear que logre sus propósitos? Difícil establecer de cuáles se tratan, porque el personaje parece marcar su propio camino a través de los comentarios y las ambiciones de quienes lo rodean: todo el *establishment* cultural. Allí radica el segundo misterio de la película además del rol que ocupa hoy día el arte. En respuesta a ello, alguien dice como al pasar: “el arte está en el ojo de quien mira”.

<http://www.escribiendocine.com/criticas/depende-de-quien-lo-ve>



## Todos somos un poco actores"

*El filme argentino en competencia internacional se centra en el mundo del arte y en las mentiras que lo rodean.*

Hoy a las 9, en el Auditorium, se exhibirá la primera película argentina de la competencia internacional: **El artista**, de Gastón Duprat y Mariano Cohn, creadores del programa **Televisión Abierta** y realizadores del documental **Yo, presidente**. El argumento se centra en el arte y la impostura: en un gris enfermero de geriátrico (interpretado por el músico Sergio Pángaro) que, al notar el talento para la pintura de un paciente bastante ido (el escritor Alberto Laiseca), hace pasar las obras del anciano como propias. La mentira le alcanza para brillar, y ganar buen dinero, en el circuito porteño de las artes plásticas.

El grupo que llega a la entrevista con Clarín parece ecléctico. Cohn se presenta como un Andrés Calamaro -y se le parece mucho- "sin talento, dinero ni mujeres". Laiseca, con sus bigotes que le tapan la boca teñidos de nicotina, deja que un cigarrillo se le consuma entre el índice y el dedo mayor con gesto inmutable. Pángaro luce un dandismo extraño, cordialmente distante. Duprat -cuyo hermano, Andrés, es curador de arte y autor del guión de la película- parece el más formal de todos, la cabeza parlante del cuarteto.

"Aunque **El artista** tiene mucho humor, su tono no es irónico -aclaran los hermanos Duprat-. El mundo del arte contemporáneo se *ironiza* solo. Hubiera sido facilista ponerlo en ridículo. Preferimos mostrarlo tal como es: con gente rica, con gente snob, con arribistas y con otros que trabajan seriamente. No sabemos qué parece desde afuera, pero nada está exagerado".

Pángaro, definido como músico y showman por los directores, sintió temor ante la propuesta, aunque luego encontró cómo superar el miedo. "Los chicos me dijeron que mi personaje era parco. Me sugirieron que pensara en Bill Murray en **Flores rotas** o en Billy Bob Thornton en **El hombre que nunca estuvo**. También consulté a una amiga actriz, que me dio fórmulas raras. Después se me ocurrió que lo mejor era basarme en Juan Román Riquelme, que tiene un gran filtro emotivo. Puede ganar una final del mundo, o perderla, y sus gestos no cambian demasiado. Trabajé mi personaje desde ese exterior, desde esa máscara".

Laiseca, locuaz frente a las cámaras de televisión, como lo demostró en su ciclo **Cuentos de terror** por I.Sat, también debió enfrentar nuevos desafíos. "No estaba acostumbrado a los trabajos colectivos, tan enriquecedores. Además siempre puse todo mi énfasis en la palabra y acá sólo digo una: pucho. Tuve que aprender a usar la gestualidad y los movimientos corporales. Pero restringido, porque mi personaje anda en silla de ruedas".

Una de las secuencias de **El artista** tiene un guiño muy gracioso para aquellos que conozcan el mundillo intelectual. Laiseca, el artista plástico León Ferrari (productor asociado de la película), el escritor Rodolfo Fogwill y el sociólogo Horacio González, director de la Biblioteca Nacional, todos polémicos, vitales, lúcidos, combativos, aparecen frente a una TV en el geriátrico, absolutamente embotados. "Efectivamente, están estupidezados. Están mirando **Televisión Abierta**", bromean los realizadores.

"En algún momento pensamos en usar las pinturas de Ferrari -explica Cohn-. Pero nos dimos cuenta de que era más interesante no mostrar lo que pinta el personaje que interpreta Laiseca. La puesta visual es muy particular, sobre todo porque no somos cinéfilos, a pesar de que hicimos varios videofilmes experimentales juntos. Generalmente, los que no tienen formación cinematográfica optan por las imágenes granuladas, ruidosas, movidas. Nosotros preferimos una puesta rigurosa, con encuadres compuestos de un modo casi pictórico".

La película interpela, sin convertir esta interpelación en retórica, sobre el estado del circuito de arte en la Argentina, e incluso sobre la condición del artista. "El viejito que pinta lo es. Pero el enfermero, que construye toda una ficción con esas obras, también. Más: en la película vemos que todos -músicos, escritores, artistas plásticos- son también, en el fondo, actores. A veces, muy buenos actores", dicen, casi en conjunto, Cohn y Duprat.

"Oscar Wilde decía que si un artista es un artista puede hacerlo todo", agrega Laiseca, soltando una voluta de humo azul. Pero, cuando le piden un paso de ballet en el hall del Hotel Hermitage, donde transcurre la nota, se retracta: "Por supuesto, como sabemos, las frases de Wilde tienen sus trampas y sus límites".

<http://edant.clarin.com/diario/2008/11/08/espectaculos/c-00801.htm>



## "L'Artiste", une supercherie pour épater la galerie

*En attendant l'histriion incarné par [Jean Dujardin](#) dans [The Artist](#) - le film de [Michel Hazanavicius](#) qui doit sortir le 12 octobre - en voici un autre, "un artista" en castillan argentin dans le texte. Un créateur à part entière, dont la production, qui relève d'un art majeur, recueille les suffrages des juges compétents - critiques, galeristes, amateurs éclairés... A ceci près que [Jorge Ramirez](#) (Sergio Pangaro), l'infirmier psychiatrique qui a débarqué, ses dessins sous le bras, dans une galerie de [Buenos Aires](#), n'est pas l'auteur de ces oeuvres. Romano (Alberto Laiseca), un vieillard mutique (il ne profère qu'un mot, "clope") les a dessinées et Jorge les a collectées.*

Cette supercherie fomentée avec beaucoup d'innocence par l'infirmier est le prétexte à une étude de moeurs élégamment mise en scène par Mariano Cohn et Gaston Duprat. On a découvert ce duo pince-sans-rire et argentin il y a quelques semaines avec *L'Homme d'à côté*, comédie qui mêlait la lutte des classes et l'architecture (*Le Monde* du 4 mai). Réalisé en 2008, *L'Artiste* emprunte les mêmes chemins, stylisation visuelle et dramatique, burlesque à froid.

Jorge, interprété par le musicien [Sergio Pangaro](#), est un être passif qui n'a pas agi que pour des motifs égoïstes. Grâce à l'argent qu'il a tiré des dessins de Romano, il a pu installer le vieillard chez lui et lui offrir une existence moins carcérale que celle qu'il menait. L'insignifiance de ce simple truchement contraste avec le physique imposant et torturé du dessinateur. Cette

neutralité du personnage est une page blanche sur laquelle Cohn et Duprat dessinent leur petit croquis du monde de l'art.

Ce n'est pas que les puissants de ce microcosme soient aveugles. Un critique (interprété par [Andres Duprat](#), par ailleurs frère de l'un des réalisateurs, scénariste du film et lui-même commissaire d'exposition) reconnaît bien la parenté des dessins que signe Jorge avec l'art brut. Et le galeriste s'accommode de l'incapacité de son "artiste" à s'exprimer sur son art, tout comme Jorge s'accommode de sa célébrité, des satisfactions érotiques et matérielles qu'elle lui apporte.

### **Frénésie et minutie**

Les morceaux de bravoure obligatoires sont exécutés avec une décontraction étonnante. Le vernissage, en particulier, au long duquel le torrent de platitudes qui semblent accompagner le dévoilement de toute exposition (je n'en ai jamais vu autrement au cinéma), est mené avec un mélange de frénésie et de minutie qui donne à la fois la sensation d'une enfilade interminable de lieux communs et une précision dans l'expression de ceux-ci qui rapprochent les dialogues du documentaire.

Cette lucidité, cette espèce d'objectivité permettent au film de ne pas tomber dans les travers qui guettent souvent la critique de l'art contemporain - anti-intellectualisme, caricature de figures par essence ineffables (la beauté, l'émotion). Mais elle a aussi sa rançon, une distance qui empêche (très délibérément, d'ailleurs) de percevoir l'humanité comme pourtant engagée dans la production et le commerce de la plus humaine des marchandises.

[http://www.lemonde.fr/cinema/article/2011/08/09/l-artiste-une-supercherie-pour-epater-la-galerie\\_1557700\\_3476.html](http://www.lemonde.fr/cinema/article/2011/08/09/l-artiste-une-supercherie-pour-epater-la-galerie_1557700_3476.html)



**L'Artiste** fait à l'évidence partie de ces films qui visent à plonger leurs spectateurs dans un abîme de perplexité. Mais cette perplexité ne naît peut-être pas des raisons voulues par leurs auteurs.

En nous contant l'histoire d'un homme "simple" (aide-soignant dans un service de gériatrie) et absolument étranger au monde de l'Art (avec un grand A) pris par erreur comme un nouvel artiste (dessinateur) de très grand talent, Mariano Cohn et Gastón Duprat tissent une fable déjà bien balisée. Les interrogations sur "qu'est-ce que l'art ?", sur qui est le véritable artiste entre celui qui crée et celui qui regarde, les références à Marcel Duchamp et ses *ready made* comme à l'art brut de Dubuffet, tout cela n'est pas très nouveau. Et les deux réalisateurs argentins se gardent évidemment bien d'y apporter leurs propres réponses, laissant donc leurs spectateurs avec leurs questions... et leur perplexité.

Le vrai trouble du film vient en fait de ses géniteurs. Vu au premier degré, il sort en effet de *L'Artiste* une charge, assez enlevée mais plutôt convenue, envers l'art contemporain, ou, plus exactement, envers ceux qui en vivent, et singulièrement les galeristes, agents artistiques, critiques, professeurs d'université... tous bernés par ce non-artiste qu'est Jorge Ramirez. Mais tout n'est pas si simple car Mariano Cohn et Gastón Duprat peuvent à l'évidence être considérés comme des intellectuels et plus encore leur scénariste, qui n'est autre que le frère de l'un des deux réalisateurs, Andrés Duprat, qui joue d'ailleurs dans le film le rôle d'un commissaire d'exposition (ce qu'il est aussi réellement dans la vie). Dans ses rôles secondaires, *L'Artiste* regorge de plus d'un écrivain, sociologue, galeriste, peintre ou autres artistes et/ou intellectuels sud-américains, à commencer par ceux qui tiennent les deux rôles principaux du film : Sergio Pangaro (Jorge Ramirez) est musicien (et a d'ailleurs signé la bande originale du film suivant du duo, *L'Homme d'à côté*) et Alberto Laiseca (Romano, le véritable auteur des dessins qui rendent Ramirez célèbre) est un écrivain argentin réputé. Tout ce petit monde sait donc a priori parfaitement de quoi il parle et on peut donc supposer qu'il ne se range pas au côté des trop nombreux contempteurs de "l'art comptant pour rien" pullulant en ces temps réactionnaires.

Andrés Duprat dit d'ailleurs qu'il s'est volontairement montré "sobri" dans la peinture des tics et travers de ses semblables (et de lui-même !). De fait, *L'Artiste* ne semble jamais en rajouter et ses scènes sonnent assez justes, même s'il paraît incroyable qu'un outsider puisse ainsi berner si longtemps d'éminents spécialistes.

"Bernier" n'est d'ailleurs pas le terme juste car Jorge Ramirez n'est ni un escroc, ni un faussaire. On ne saura d'ailleurs jamais clairement quelles sont ses motivations le jour où il se décide à présenter à une galerie une sélection des dessins de son patient Romano. Sans doute ne les connaît-il pas lui-même et les juge-t-il simplement suffisamment "beaux" pour pouvoir intéresser des professionnels. Cette astuce scénaristique, pour le coup, donne de la chair au débat "qui est l'artiste ?". Car si Ramirez n'a pas le moindre talent créatif, il a au moins celui (inné ?) de reconnaître une œuvre d'art (brut, en l'occurrence).

La façon dont il va être considéré par le milieu de l'art rappelle une autre fable, celle d'Hal Ashby adaptée de Jerzy Kosinski, *Bienvenue Mister Chance* : comme pour Chance (Peter Sellers), les réponses naïves de Ramirez à ceux qui le questionnent sur son "art" (qu'il est bien en peine d'expliquer, et pour cause) sont prises au premier degré et considérées comme des sommets de bon sens philosophique quand elles ne sont que banalités ou phrases répétées mécaniquement.

Ce n'est en tout cas pas Romano qui pourrait l'éclairer sur le sens de ses propres dessins car, autiste, celui-ci est incapable de communiquer (autrement que pour réclamer ses "clopes"). Est-il lui-même un artiste conscient ? Là encore, on n'en saura jamais rien. Et peu importe car il se dégage une certaine force des scènes qui le voient créer, comme en une sorte de transe,

lorsque l'inspiration lui vient. Henri-Georges Clouzot tentait de percer le *Mystère Picasso* dans son film du même titre ; Cohn et Duprat, eux, ne cherchent pas à élucider le mystère Romano, dont nous ne verrons d'ailleurs jamais les œuvres (et ne pourrions donc pas juger si elles peuvent être oui ou non légitimement considérées comme étant de l'"Art"). Alberto Laiseca s'avère un vrai bloc d'opacité dont nous ne voyons que le visage ou les mains lorsqu'il se met à tracer ses courbes mystérieuses au simple stylo à bille.

On avait découvert récemment Cohn et Duprat par leur dernier film en date, *L'Homme d'à côté*. Sur la forme, *L'Artiste* s'en révèle proche : assez conceptuel, très stylisé, plutôt froid, au cadre extrêmement travaillé. Plus dynamique (de par l'antagonisme entre ses deux personnages principaux), un peu moins corseté dans son dispositif, d'un humour plus malaisant aussi, *L'Homme d'à côté* convainquait davantage mais *L'Artiste* peut valoir le coup d'œil, d'autant plus qu'il est aisé de deviner qu'il bénéficiera d'un peu moins de couverture médiatique qu'un autre *Artiste* à venir, tout aussi muet (si vous voyez ce qu'on veut dire...).

<http://www.culturopoing.com/Cinema/Mariano+Cohn+Gaston+Duprat+%E2%80%93+L%E2%80%99Artiste+-4222>



## Entrevistas

### **“El artista”, una película que pinta su propia aldea**

En base a una línea argumental de supuesta ficción, los directores Mariano Cohn y Gastón Duprat apelaron a artistas plásticos, escritores, curadores y un cantante para retratar una historia vinculada al mundo de las exposiciones y el ambiente de los comerciantes de obras. Recientemente proyectada en el Festival Roma, la película argentina “El artista” recibió elogiosos conceptos de la crítica especializada por la originalidad de una simple pero penetrante sátira del arte contemporáneo y del lenguaje, a veces críptico, de los expertos. Ahora, en pocos días el filme podrá verse en nuestro país dado que es una de las dos producciones nacionales que participan de la Competencia Internacional del 23° Festival Internacional de Cine de Mar del Plata; la otra cinta que representa a estas pampas es “Vil romance”, de José Campusano.

Pero retornando a “El artista”, vale decir que la idea de los directores Mariano Cohn y Gastón Duprat fue contar una historia con el léxico propio de ese singular ambiente, “utilizando un estilo original en los mecanismos de filmación”, según consignó uno de los realizadores a LA CAPITAL. Por ello, en lo que se presume como una supuesta ficción, los roles protagónicos no son interpretados por actores, sino que los pusieron en la piel de intelectuales y reconocidos personajes otras disciplinas que “juegan a ser otros” frente a la pantalla grande. Así, se aventuraron a la actuación al cantante Sergio Pángaro, los escritores Rodolfo Enrique Fogwill (padre de la actriz Vera Fogwill) y Alberto Laiseca -quien tiene vasta experiencia delante de las cámaras por el ciclo "Cuentos de terror" que se emitió por I-SAT. También al director de la Biblioteca Nacional, Horacio González y el máximo artista plástico de la actualidad, León Ferrari (ganador de la Bienal de Venecia 2007) quien además de haber aparecido en el plató es uno de los productores de la película. A su vez, el curador de arte Andrés Duprat se desdobló como actor y guionista.

**–Entonces, ¿cualquier parecido con la realidad no es pura coincidencia?, preguntó este diario al director Gastón Duprat.**

–En verdad la película no pretende ser crítica del mundo y los personajes de las artes, sino abrir interrogantes. Es hablar mediante una historia de la realidad del arte contemporáneo, de lo que sucede con la autoría y poner en evidencia muchas cuestiones que hacen a este ambiente.

**–¿Y eso no conlleva a una mirada un tanto ácida?**

–Hubiese sido demasiado fácil transitar el camino de la ironía porque es un espacio que se

presta para eso dado que hay mucha frivolidad, pero esa no fue la idea, el objetivo, que creo que se cumple es abrir muchos interrogantes.

**–¿Cómo surgió la idea de que dos realizadores del cine y la TV como usted y Cohn aborden el ámbito de las artes plásticas?**

–Se trata de un guión que escribió mi hermano Andrés que es curador de arte. El creó una historia en base a un mundo que conoce íntimamente.

**–¿Por eso la elección de que los personajes no fueran interpretados por actores, sino por integrantes de ese ambiente?**

–Justamente nos pareció una buena idea que no sean actores sino personas que tienen un bagaje cultural diferente. Es decir que emplean un léxico que no es impostado o actuado, poseen un lenguaje con alto nivel de verdad.

**–¿Y cómo fue la experiencia de poner frente a cámara a estos no actores?**

–Sucede que esa es nuestra experiencia personal. Con Mariano (Cohn) los hicimos en obras anteriores y tenemos cierta gimnasia en haber trabajado con personajes reales. Por ejemplo en otra película que fue “Enciclopedia” o cuando hicimos ciclos de TV como “Televisión Abierta” en la que los protagonistas eran la propia gente que jamás estuvo frente a cámara; y lo mismo ocurrió con otro programa que fue “Cupido”. Luego vino el documental “Yo, Presidente” que contó con el testimonio de todos los mandatarios de la democracia. Además con (Alberto) Laiseca –escritor– hicimos “Cuentos de Terror” en I-SAT. Entonces hay como una manera de dirigir no actores que la hemos aprendido.

**–¿Eso le aporta al contenido un discurso con mayor grado de veracidad?**

–Hay un alto nivel de verdad en el discurso siempre y cuando se le adjudique el rol indicado a la persona indicada. Por ejemplo, Andrés (Duprat) es curador de arte, entonces ese era su papel y a partir de allí fuimos tomando las decisiones.

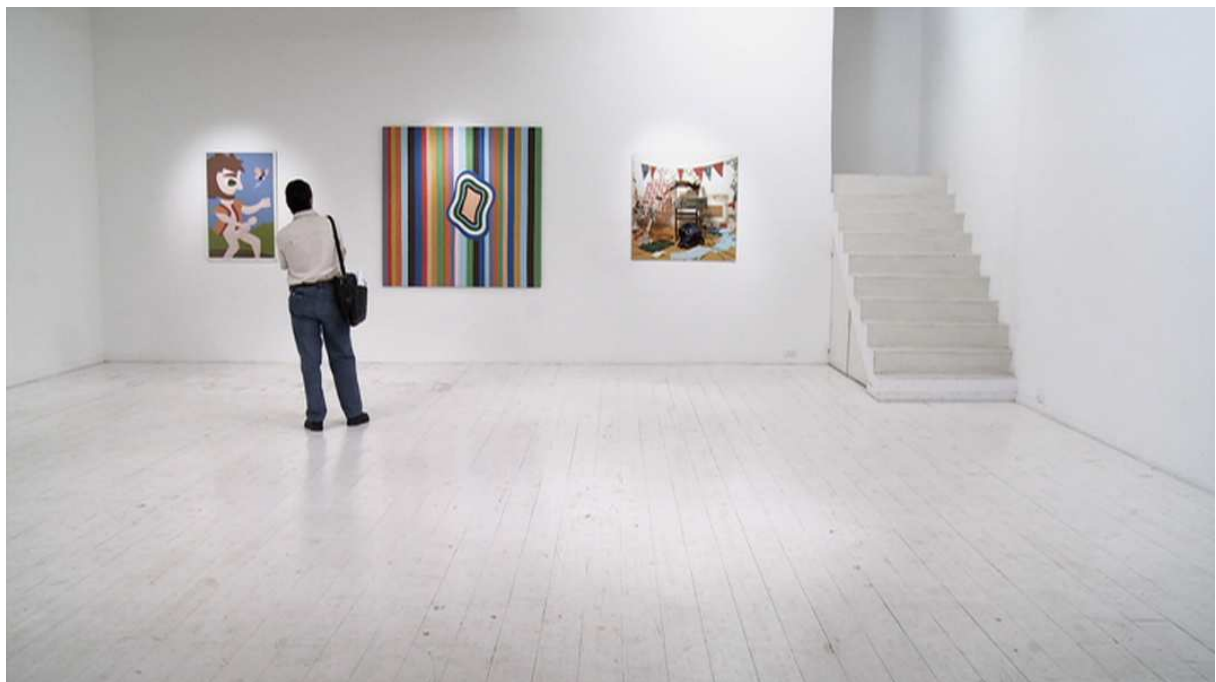
**–En cuanto a la estética del filme, ¿cuáles son las claves de su cine?**

–Es una película que no se basa en un formato tradicional, no tiene respeto por la historia del cine y de los antecedentes. Es una invención propia, mecanismos de filmación, estilo y estética propia que no está basado en una escuela de cine. Es una suerte de línea discursiva nuestra que no es de género. Es lo que yo considero un buen híbrido”.

**–Tras la buena recepción que tuvo “El artista” en el Festival de Roma cómo vive las horas previas a su presentación en Mar del Plata?**

–Es la primera vez que participamos del festival y estamos muy contentos de poder estar en la Competencia Oficial. Estamos muy expectantes de la respuesta de la gente dado que todavía no se estrenó en la Argentina. En fin, estoy ávido de ver qué va a pasar.

<http://www.lacapitalnet.com.ar/hoy/Espectaculos/Noticias/200811065252.html>



## **El artista", de Cohn y Duprat, creadores de "Televisión abierta", se centra en el mundillo del arte moderno.** Por: Miguel Frías

### **"Evitamos el registro satírico"**

Si uno se limitara a decir que **El artista** es una película de Gastón Duprat y Mariano Cohn - creadores de ciclos televisivos como **Televisión abierta** y **Cupido**- y que se centra en el mundillo del arte moderno, en su snobismo, cualquiera pensaría que se trata de un festival de ironía, acidez y absurdo. No es (tan) así; no, al menos, en su tono y tratamiento de personajes. "Evitamos el registro satírico y optamos por uno realista. El mundo que retratamos es, en sí, demasiado frívolo, demasiado expuesto a la tentación de hacer leña del árbol caído. Haber hecho una película cínica hubiera sido achicarla", explica Duprat.

**El artista**, ideada y escrita por Andrés Duprat, hermano de Gastón, curador de arte, trata sobre un enfermero de geriátrico (interpretado por el músico Sergio Pángaro) que encuentra dibujos y pinturas de un paciente senil (personaje encarnado por el escritor Alberto Laiseca), los hace pasar como propios y se abre un camino de éxito, respaldado por críticos, curadores, galeristas e invitados a vernissages (que toman por genio al impostor, mientras exaltan obras hechas con osos de peluches en un microondas). "Eso existe de verdad. Quedó una mirada moderada de este mundo; y también, extranjera. Lo que hace reír es el contraste entre el personaje de Pángaro y el resto. Quisimos que **El artista** abriera preguntas, no que las clausurara", agrega Cohn.

"La película no es maniquea ni tiene una posición moral -se suma Pángaro-. Trata a sus personajes con cariño. Muchos espectadores están pendientes de que establezca si es correcto o no apropiarse de la obra ajena, en el sentido que le da Duchamp. Pero la película no toma posición, aunque algunos puedan quedarse con la falsa idea de que todo es demasiado fácil y chanta en el mundo del arte moderno".

### **Cuando la película se dio en el Festival de Mar del Plata me dijiste que para componer a tu personaje, que jamás muestra sensaciones, te habías inspirado en Juan Román Riquelme...**

*Pángaro:* Me trajeron un enfermero que me explicó cómo manejar al geronte Laiseca (risas) y me sugirieron que pensara en Bill Murray en **Flores rotas** y en Billy Bob Thornton en **El hombre que nunca estuvo**. Hasta que le presté atención al empleado de un negocio de mi barrio, una especie de preRiquelme: su pasividad, su falta de expresividad era tan abrumadora que terminaba siendo agresiva. Finalmente, Riquelme, con su gran filtro emotivo, fue el que guió mi trabajo.

### **¿Es cierto que les avisaste a tus amigos que ibas a comportarte durante un tiempo como tu personaje?**

Sí. Y me manejé durante un par de meses, fuera del set, con un corsé emocional. Hasta que un día, durante el rodaje, me puse a hablar con los chicos de la producción, hice chistes, actué de un modo menos restringido, y, a pesar de todo, las escenas salieron bien. Ahí me di cuenta de que había arruinado mi vida social sin justificación.

### **El personaje de Laiseca, en silla de ruedas, está trabajado desde otro tipo de**

**imposibilidad. ¿Es cierto que al principio lo pensaron como un viejito más simpático?**

*Laiseca:* Al principio era más dócil, no se retobaba tanto; en primer lugar, porque no podía. Pero, para mí, se defendía con monólogos interiores. Así lo trabajé en una nouvelle que escribí sobre esta historia, que será editada en agosto por Mondadori. En la película mi personaje no habla. Dice una sola palabra: pucho. Aprendí a transmitir todo con la cara y las manos.

**En el plano formal, "El artista" se destaca por los planos fijos, la construcción minuciosa de cada encuadre, el trabajo casi pictórico...**

*Duprat:* Mariano es un virtuoso de la cámara. Trabajó con gran distancia formal y encuadres muy elaborados, que resignifican cada elemento, sin necesidad de subrayados de guión. Guión que fue reescrito 62 veces. Este lenguaje, basado en una puesta de cámara rigurosa, exige un punto de vista tajante.

*Cohn:* Además hicimos un cine que no es sucio ni amateur, un cine que no tiene raíces, simplemente porque no somos cinéfilos y carecemos de formación. De nuestras limitaciones cinematográficas hicimos un estilo, que se apoya sobre todo en lo visual.

*Laiseca:* Oscar Wilde decía si uno es de verdad un artista puede hacerlo todo. Nosotros intentamos estar a la altura de esa frase.

<http://edant.clarin.com/diario/2009/05/27/espectaculos/c-01001.htm>



## Los “extras” menos pensados, Por Julián Gorodischer

En el rodaje de la película *El artista*, de Mariano Cohn y Gastón Duprat, los tres escritores y el artista plástico pasaron delante de cámaras para representar a un grupo de viejos en un geriátrico, embotados frente a un televisor.

Los ancianos más curiosos del Hogar Rawson se asoman al rodaje con ansiedad por saber si “llegaron nuevos internos”. Pero se trata de una escena de ficción, que transcurre en una sala de usos múltiples, donde debutan como actores Fogwill, León Ferrari y Horacio González, director de la Biblioteca Nacional, luego de que la producción de la película *El artista* (de Mariano Cohn y Gastón Duprat) los convocara para hacer de viejos frente a una pantalla de televisión. Para Alberto Laiseca, protagonista del film junto al cantante Sergio Pángaro, es una rentrée, porque asegura que “todo escritor es un actor, ya que en caso contrario sus personajes no tomarían vida propia y hablarían con una única voz”.

Con una destreza que no es propia de los primerizos y la docilidad para dejarse guiar que no suele caracterizar al consagrado, León Ferrari acepta el convite por su amistad con el guionista y también actor de la película, Andrés Duprat (además, director nacional de Artes Visuales) y por lo que considera una oportuna narración crítica sobre el mundo de las artes plásticas.

### Ferrari actor

Cuando Duprat le dio para leer el guión, Ferrari pidió evitar el personaje principal, pero quiso apoyarlos en un par de escenas. La trama acompaña a un artista magistral (Laiseca), internado en un geriátrico, cuyas obras son descubiertas y presentadas como propias por un enfermero (Pángaro) que obtiene fama y dinero gracias al trabajo ajeno, instalando una reflexión oportuna sobre qué significa ser artista en el presente, cuando el rol del que cura y comercializa la obra o gestiona la galería parece disputarle protagonismo al creador. Los viejitos Fogwill, Ferrari y González manejan una extrema quietud corporal y una altísima expresividad facial en la escena que les toca (miran televisión aletargados), con especial dedicación para narrar sin hablar: les indican reacciones gestuales sobre lo que están mirando –una telenovela de Telefé– y Fogwill logra el máximo histrionismo abriendo mucho los ojos y palmeando al de al lado.

Ferrari elige un registro naturalista, expresando –con la mirada fija en el aparato y leves movimientos de afirmación con la cabeza– interés y atención. Todos visten pijamas, musculosas, gorras, ropa de internación deambulada, y juegan con entrar y salir de la decrepitud que no los afecta entre toma y toma, cómodos en el uso de sillas de ruedas, en la postración, la mudez (Laiseca), el retardo asignado a cada uno para contrastar dramáticamente con sus roles de intelectuales y artistas brillantes. “Me gustó que la historia tuviera mucho que ver con la plástica: esa idea de robo a cargo del enfermero plantea al mismo tiempo el despojo y el rescate del autor. La obra se conoce gracias a ese robo. Se hará una muestra, y eso es lo que pretendemos siempre los pintores.”

#### **–¿Había tenido otra participación en cine?**

–En el año '59, yo fui productor. Oski hizo un dibujo sobre la primera fundación de Buenos Aires y Fernando Birri la filmó. Se la contaba con indios, con aquellos que ahorcaron, y hubo que hacer un aparato para mover un cuadro. Y lo filmamos en mi casa; tuvimos mucho éxito. Se llamaba La primera fundación de Buenos Aires.

#### **–¿Qué aspectos del universo de las artes plásticas pone en debate El artista?**

–Como en El artista, la forma en que se democratiza la plástica es a través del escándalo. Por lo menos, es mi experiencia. Poner como torturados a los ángeles y vírgenes suscitó la reacción de los católicos, que rompieron cosas, y el cardenal Bergoglio declaró un día de oración y sacó a la gente a la calle. El escándalo demostró la intolerancia religiosa. El cristianismo tiene una agencia de publicidad maravillosa, que logra que cosas horribles se vean hermosas.

#### **Los viejos**

El enfermero (Pángaro) junta los dibujos del artista y los presenta en una galería de arte, donde dice que las obras son propias. El galerista evalúa que la obra tiene un valor altísimo y, cinco meses después, le propone montar una exposición. La muestra es un éxito y se vende muchísimo; a la gente le gusta lo que él pinta. Se convierte en un nuevo niño mimado de la escena, y el galerista lo presiona por más obras para una feria; el enfermero se lleva al viejo a vivir a su casa, “para pasar a tener –detalla el guionista Andrés Duprat– la gallina de los huevos de oro”. Pero el viejo no responde a los tiempos del sistema del arte, y la tensión se incrementa cuando el galerista presiona por obra, pero el viejo está librando otro tipo de batalla. “Se da cuenta de todo –intuye Laiseca–, pero no le importa demasiado. Yo creo que no es que no se dé cuenta sino que lo desprecia.”

“El público –explica Duprat– va entendiendo que el valor está en la mirada del artista y no en el objeto. No es la historia de un engaño, sino de una persona que entiende que hay valor en quien mira. Espero que se tome como que ‘el artista’ son los dos. Para ser artista hay que jugar un juego X. El engaño es muy tensionante; en algún momento se acaba lo que se daba; el enfermero empieza a tener cierta vida social. Y hay gente que podría llegar a descubrir que es el viejo el que pinta.” Sirve para desmentir que El artista se proponga ser una película de nicho profesional; con elementos de thriller, pretende varias capas de lectura, algunas contradictorias entre sí, que conducen –según Gastón Duprat– a “la humanización del enfermero devenido artista famoso”.

Como toda la producción de Laiseca –sus recitales de cuentos de terror, sus clases de un taller literario–, la actuación muda (en verdad tiene sólo un texto: Pucho, pucho..., repite por los pasillos del geriátrico) apunta a bosquejar una metodología y una teoría de la creación literaria. “Digo siempre a mis alumnos de narrativa –señala en el rodaje– que el escritor bueno también es actor, porque para serlo tiene que hacer vivir y actuar por dentro a sus personajes. Y de ahí a proyectarlo hay solamente un paso. Si no, tus personajes no viven. La única manera es actuarlos por dentro. Incluso uno los hace hablar por dentro para ver cómo hablan, y si algo salió mal se reescribe para que ellos mismos no digan: ¿Para qué vas a hacerme decir ‘boludo’, no te das cuenta de que yo no hablo así?”

### **–¿Qué coincidencias encuentra entre su personaje y su perfil de escritor?**

–Entiendo que pueda haber una persona así, como este artista. Pero a mí sí me importan el mundo y sus cosas. Me han preguntado: ¿en qué horarios escribe? Y yo lo hago cuando puedo. Tengo que afanarle tiempo a otras actividades, a mis relaciones, a mis actividades laborales....

### **Dios y el demonio**

El rodaje de la escena del día desentumece la jerarquía del mundo intelectual sobre otras castas. Aquí, reconocidos pensadores hacen de idiotas. Es conocida la vocación de la dupla por la ironía –en producciones televisivas y en la reciente Yo, presidente–, pero el guionista del film desmiente que pueda englobarse a El artista en esa tradición de autor. “La película no será irónica; es bastante fácil reírse del mundo del arte contemporáneo. Acá se muestra una realidad, y la realidad per se es durísima. El que compra obra y el artista pertenecen a planetas distintos. Parte de la obra es cómo hacer relaciones públicas y cómo moverse en ese sistema. Con lo crudo que se muestra ya es suficiente: está plagada de reflexiones sobre el arte contemporáneo.” En ese plan, las participaciones de Fogwill, Laiseca, Ferrari, González precisan el tenor de la reflexión: tan mudos y fugaces, quedan ligados a la figura del extra (la más devaluada del sistema del show) y no a la bajada de línea, como si sentaran las bases de lo que significa –para Cohn/ Duprat– proponer un debate: no cargar las tintas.

Según su balance personal de lo que va del rodaje, Gastón Duprat dice que “hay mucha precisión en la forma, no así en el fondo, por suerte. El tono de la ficción es propio, porque sucede que lo real-real nunca da verdadero. Como directores querríamos que este rol sea contundente y que lo que mostramos sólo nosotros lo podamos mostrar. Laiseca, si bien no es actor, transmite muchísimo con austeridad, y Sergio (Pángaro) resultó un actor meticuloso y con muchísima sustancia”. El propio Pángaro devuelve la gentileza cuando argumenta que “El artista es una metáfora de todas las artes, de cómo la obra se convierte en algo mercantil, pasible de ser un elemento de canje por dinero. Se desmenuzó este mundo con

desapasionamiento, sin guardarse nada, al punto que se revelan ciertos resortes que producen un poco de temor. Andrés Duprat es una especie de Truman Capote de su ámbito”. Mientras, los debutantes solamente reciben elogios. “El humorismo de Fogwill es imparable –sigue Sergio Pángaro–. Junto con Ferrari eran el demonio y Dios.”

<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/2-9840-2008-04-20.html>



# Complementos

## A propósito del arte marginal y sus límites

En la presente temporada de exposiciones y acontecimientos artísticos de Madrid, llama la atención la insistente presencia del Arte Marginal. Hay, al menos, tres acontecimientos reseñables en el primer semestre del año:

En el CBA se imparte actualmente un curso organizado por el historiador Serge Fauchereau denominado En torno al Art Brut y a partir de junio en esta misma institución se exhibirá la exposición Arte Bruto, comisariada por Dolores Durán, que tiene como base la colección de Jean Dubuffet.

Además la Sala de Exposiciones de la Fundación “la Caixa” ha presentado durante los meses de febrero y marzo la exposición Mundos interiores al descubierto, comisariada por Jon Thomson.

Es, por tanto, un buen momento para conocer de primera mano ejemplos destacados de esta corriente y además revisar los orígenes del interés y las diferentes valoraciones de estas expresiones artísticas un tanto controvertidas.

### El concepto y la controversia

El arte marginal es el producido por aquellos que están fuera de los circuitos oficiales de educación, difusión y valoración del arte. Especialmente enfermos mentales e individuos marginales pero con sensibilidad y producción artística. Desde mediados de siglo también se le conoce como Art Brut, Outside Art o Intuitive Art y se entiende por oposición a Inside Art o arte producido en interacción con la sociedad actual y sus valores.

A lo largo del siglo XX este tipo de creaciones ha despertado el interés de artistas profesionales, psicólogos y psiquiatras y a medida que la concepción de lo artístico se ha transformado y ampliado, las relaciones y valoración del arte marginal también han cambiado.

A pesar de no haber un criterio unánime sobre este tipo de producciones sí que existe una progresión hacia una mayor valoración y un grado mayor de integración de las creaciones marginales en el engranaje general de lo artístico.

Es especialmente en las corrientes de vanguardia preocupadas por las relaciones entre la creación artística y el yo donde se aprecia el desdibujamiento de los límites entre el arte marginal y el profesional.

### Los orígenes

Las primeras consideraciones en torno a la obra de los enfermos mentales están relacionadas con su valor terapéutico y de diagnóstico, no con su valor artístico.

La aparición del Dr. Prinzhorn, psiquiatra e historiador del arte, en 1919 en el Instituto de Psiquiatría de la Universidad de Heidelberg supone el inicio de la consideración artística de los trabajos realizados por algunos enfermos mentales y el coleccionismo sistemático de sus obras. No obstante, los límites entre el interés médico y artístico son confusos y en la valoración de las creaciones de los alienados se mantendrá un persistente confusionismo entre el valor diagnóstico y terapéutico y el artístico.

El interés de Prinzhorn no ha de entenderse como un fenómeno aislado, sino que otros referentes contemporáneos reflejan una favorable disposición ante las creaciones fruto de un sentimiento artístico más visceral que consciente: Un arte reflejo de los sentimientos y emociones del autor.

### **El arte consciente busca el yo inconsciente**

Son permanentes los autores y movimientos que a lo largo del siglo XX han utilizado la producción artística como cauce para la expresión y autoconocimiento del autor. Esto ha favorecido el entendimiento y valoración creativa del llamado arte marginal

Ya a principios del siglo XX, W. Worringer en su libro *Abstracción y empatía* mantiene que la obra de arte surge de la necesidad interior de expresión del artista.

Esta es la base filosófica de la vanguardia expresionista. Sus representantes potenciarán la transmisión emocional en sus obras. Destacan entre otras las realizaciones de E. Kirchner y E. Schieller, muestras de la creación artística como vehículo de las angustias y obsesiones. La obra de Edward Munch o Vincent Van Gogh, reflejo de la psique enfermiza de sus creadores, será muy valorada por el Expresionismo, que les considerará sus modelos de referencia.

En el periodo de entreguerras es en el Surrealismo donde cristaliza el interés por plasmar el yo a través del arte: Varias son las vías por las que se canaliza este interés:

El automatismo es la estrategia creativa practicada especialmente por A. Masson busca la expresión del yo profundo del modo más directo: Se trata de dejar al inconsciente salga a la superficie, y el artista se convierte en espectador que presencia cómo se va formando la obra sin participar de modo consciente en su realización.

La plasmación de universos soñados y de las patologías personales son los temas fundamentales de los surrealistas figurativos de los años treinta. La pintura "crítico-paranoica" de S. Dalí sirve como ejemplo.

Tras la Segunda Guerra Mundial estos intereses son recogidos por el arte Informal, tanto a través del Expresionismo Abstracto americano como del Informalismo europeo. Sirva como ejemplo la obra de De Kooning o Pollock, que muestran las inquietudes artísticas del momento: el arte que se valora es el que enseña un momento de trance creativo. Ese instante de entrega y abandono, es ese proceso que la obra representa su valor fundamental. He aquí de nuevo la búsqueda del canal que comunica directamente nuestro yo profundo con la superficie del lienzo.

También a través del Informalismo europeo se utiliza la obra como liberador, desahogo imprescindible en una situación próxima a la locura. Significativo es el caso de Fautrier y sus Etages o rehenes que simbolizan las víctimas de la crueldad y la locura bélica.

Esta serie de ejemplos que jalonan la experiencia artística de la primera mitad del siglo XX tienen un factor común: El situarse en los límites de la cordura o de la consciencia, además muestran el constante interés por las relaciones entre la experiencia artística y la expresión del yo más profundo.

## ¿El Art Brut, arte marginal?

Parece lógica la cristalización en aquellos momentos del concepto de Art Brut por parte de Jean Dubuffet.

Se inicia así la valoración del arte marginal como excelente ejemplo de expresión creativa de los reductos más ocultos de la mente: original, auténtica y sin relación con el contexto exterior: Su valor esencial reside en la idea de arte puro y no contaminado por los convencionalismos sociales y estéticos, fuera de la asfixiante influencia de la cultura.

La reivindicación de Dubuffet es entendida y compartida a nivel global por multitud de instituciones y particulares. Se reafirma y extiende al tiempo el coleccionismo del Outsider Art en general y de algunos creadores especialmente brillantes en particular.

No se detiene en este punto la evolución de las relaciones entre el arte llamado marginal y el producido dentro del sistema sino que la discriminación positiva teorizada por Dubuffet en torno a la pureza del Art Brut o arte crudo, está siendo matizada por teóricos actuales como J. Thompson que defiende la integración de las manifestaciones artísticas de los alienados dentro del esquema social general y también la valoración per se de su carácter artístico: “Todas las mentes humanas son iguales en lo fundamental, y esa igualdad se manifiesta lo mismo en las obras de los artistas marginales que en la de los profesionales... tanto los que están “dentro” de la corriente como los que están “fuera” de ella son hijos de los que llamamos modernidad.”

Así se pretende que la obra de los artistas alienados sea entendida y valorada dentro del contexto artístico general. Analizada de modo riguroso sin la distorsión de planteamientos psiquiátricos, ni desconectada del contexto cultural en el que se desarrollan para bien o para mal. Entendidas en pie de igualdad con las de otros creadores integrados en el sistema y plenamente dueños de sus facultades mentales, al menos aparentemente.

### Artistas

Existen muchos ejemplos de personajes con un irrefrenable impulso creativo a los que sus condiciones especiales no han impedido una abundante e interesante producción. Entre otros muchos destacar a:

Un clásico dentro del arte marginal: Adolf Wölfli, que desarrolla sus trabajos a principios de siglo. Son obras cargadas de signos representan gráficamente territorios imaginados con una estética personalísima entre lo surreal y lo primitivo. Creador multidisciplinar, también produjo obras musicales.

<http://www.paperback.es/articulos/casado/marginal.pdf>



Marcel Duchamp "L'urinoir", 1916-17

## **Definición :**

Actividad que requiere un aprendizaje y puede limitarse a una simple habilidad técnica o ampliarse hasta el punto de englobar la expresión de una visión particular del mundo. El término arte, deriva del latín <<ars>>, que significa habilidad y hace referencia a la realización de acciones que requieren una especialización.

Sin embargo, en un sentido más amplio, el concepto hace referencia tanto a la habilidad técnica como al talento creativo en un contexto musical, literario, visual o de puesta en escena. El arte procura a la persona o personas que lo practican y a quienes lo observan una experiencia que puede ser de orden estético, emocional, intelectual o bien combinar todas esas cualidades.

En este fragmento de la introducción de la célebre historia del arte de E. H. Gombrich se analiza, con un estilo ameno, la relación entre el arte, los artistas y el espectador.

## **Introducción :**

No existe, realmente, el Arte. Tan sólo hay artistas. Estos eran en otros tiempos hombres que cogían tierra coloreada y dibujaban toscamente las formas de un bisonte sobre las paredes de

una cueva; hoy, compran sus colores y trazan carteles para las estaciones del metro. Entre unos y otros, han hecho muchas cosas los artistas. No hay ningún mal en llamar arte a todas estas actividades, mientras tengamos en cuenta que tal palabra puede significar muchas cosas distintas, en épocas y lugares diversos, y mientras advirtamos que el Arte, escrita la palabra con A mayúscula, no existe, pues el Arte con A mayúscula tiene por esencia que ser un fantasma y un ídolo. Podéis abrumar a un artista diciéndole que lo que acaba de realizar acaso sea muy bueno a su manera, sólo que no es Arte. Y podéis llenar de confusión a alguien que atesore cuadros, asegurándole que lo que le gustó en ellos no fue precisamente Arte, sino algo distinto.

En verdad, no creo que haya ningún motivo ilícito entre los que puedan hacer que guste una escultura o un cuadro. A alguien le puede complacer un paisaje porque lo asocia a la imagen de su casa, o un retrato porque le recuerda a un amigo. No hay perjuicio en ello. Todos nosotros, cuando vemos un cuadro, nos ponemos a recordar mil cosas que influyen sobre nuestros gustos y aversiones. En tanto que esos recuerdos nos ayuden a gozar de lo que vemos, no tenemos por qué preocuparnos. Únicamente cuando un molesto recuerdo nos obsesiona, cuando instintivamente nos apartamos de una espléndida representación de un paisaje alpino porque aborrecemos el deporte de escalar, es cuando debemos sondearnos para hallar el motivo de nuestra repugnancia, que nos priva de un placer que, de otro modo, habríamos experimentado. Hay causas equivocadas de que no nos guste una obra de arte.

A mucha gente le gusta ver en los cuadros lo que también le gustaría ver en la realidad. Se trata de una preferencia perfectamente comprensible. A todos nos atrae lo bello en la naturaleza y agradecemos a los artistas que lo recojan en sus obras. Esos mismos artistas no nos censurarían por nuestros gustos. Cuando el gran artista flamenco Rubens dibujó a su hijo, estaba orgulloso de sus agradables facciones y deseaba que también nosotros admiráramos al pequeño. Pero esta inclinación a los temas bonitos y atractivos puede convertirse en nociva si nos conduce a rechazar obras que representan asuntos menos agradables. El gran pintor alemán Alberto Dürero seguramente dibujó a su madre con tanta devoción y cariño como Rubens a su hijo. Su verista estudio de la vejez y la decrepitud puede producirnos tan viva impresión que nos haga apartar los ojos de él, y sin embargo, si reaccionamos contra esta primera aversión, quedaremos recompensados con creces, pues el dibujo de Dürero, en su tremenda sinceridad, es una gran obra. En efecto, de pronto descubrimos que la hermosura de un cuadro no reside realmente en la belleza de su tema.

La confusión proviene de que varían mucho los gustos y criterios acerca de la belleza.

Y lo mismo que decimos de la belleza hay que decir de la expresión. En efecto, a menudo es la expresión de un personaje en el cuadro lo que hace que éste nos guste o nos disguste. Algunas personas se sienten atraídas por una expresión cuando pueden comprenderla con facilidad y, por ello, les emociona profundamente. Cuando el pintor italiano del siglo XVII Guido Reni pintó al cabeza del Cristo en la cruz, se propuso, sin duda, que el contemplador encontrase en este rostro la agonía y toda la exaltación de la pasión. En los siglos posteriores, muchos seres humanos han sacado fuerzas y consuelo de una representación semejante del Cristo. El sentimiento que expresa es tan intenso y evidente que pueden hallarse reproducciones de esta obra en sencillas iglesias y apartados lugares donde la gente no tiene idea alguna acerca del Arte. Pero aunque esta intensa expresión sentimental nos impresione, no por ello deberemos desdeñar obras cuya expresión acaso no resulte tan fácil de comprender. El pintor italiano del medievo que pintó la crucifixión, seguramente sintió la pasión con tanta sinceridad como Guido Reni, pero para comprender su modo de sentir,

tenemos que conocer primeramente su procedimiento. Cuando llegamos a comprender estos diferentes lenguajes, podemos hasta preferir obras de arte cuya expresión es menos notoria que la de la obra de Guido Reni. Del mismo modo que hay quien prefiere a las personas que emplean ademanes y palabras breves, en los que queda algo siempre por adivinar, también hay quien se apasiona por cuadros o esculturas en los que queda algo por descubrir.

En los períodos más primitivos, cuando los artistas no eran tan hábiles en representar rostros y actitudes humanas como lo son ahora, lo que con frecuencia resulta más impresionante es ver cómo, a pesar de todo, se esfuerzan en plasmar los sentimientos que quieren transmitir.

Fuente: Gombrich, Ernst Hans. La historia del arte. Madrid. Editorial Debate, 1997.

<http://www.monografias.com/trabajos10/desartp/desartp.shtml>



Jean Dubuffet - "Mnemo-technique III", 1977. Oil on canvas, 40 x 55 inches - Private Collection  
Image courtesy of Nassau County Museum of Art (NCMA)

## **L'art brut : définition**

Les auteurs d'Art Brut sont des marginaux réfractaires au dressage éducatif et au conditionnement culturel, retranchés dans une position d'esprit rebelle à toute norme et à toute valeur collective. Ils ne veulent rien recevoir de la culture et ils ne veulent rien lui donner. Ils n'aspirent pas à communiquer, en tout cas pas selon les procédures marchandes et publicitaires propres au système de diffusion de l'art. Ce sont à tous égards des refuseurs et des autistes. L'Art Brut présente des traits formels correspondants : les œuvres sont, dans leur conception et leur technique, largement indemnes d'influences venues de la tradition ou du contexte artistique. Elles mettent en application des matériaux, un savoir faire et des principes de figuration inédits, inventés par leurs auteurs et étrangers au langage figuratif institué. Dans la plupart des cas, ces caractéristiques sociales et stylistiques se conjuguent et s'amplifient par résonance : la déviance favorise la singularité d'expression et celle-ci accentue en retour l'isolement de l'auteur et son autisme, si bien que, au fur et à mesure qu'il s'engage dans son entreprise imaginaire, le créateur se soustrait au champ d'attraction culturelle et aux normes mentales.

L'œuvre est donc envisagée par son auteur comme un support hallucinatoire ; et c'est bien de folie qu'il faut parler, pour autant qu'on exempte le terme de ses connotations pathologiques. Le processus créatif se déclenche aussi imprévisiblement qu'un épisode psychotique, en s'articulant selon sa logique propre, comme une langue inventée. D'ailleurs, quand les auteurs d'Art Brut s'expriment aussi par l'écriture, c'est en accommodant la grammaire et l'orthographe à leur tour d'esprit. C'est une création impulsive, souvent circonscrite dans le temps, ou sporadique, qui n'obéit à aucune demande, qui résiste à toute sollicitation communicative, qui trouve peut-être même son ressort à contrarier l'attente d'autrui.

Michel Thévoz, tiré de "Art brut, psychose et médiumnité", Editions de la Différence, Paris, 1990, pp.34-35.

Nous entendons par là [Art Brut] des ouvrages exécutés par des personnes indemnes de culture artistiques, dans lesquels donc le mimétisme, contrairement à ce qui se passe chez les intellectuels, ait peu ou pas de part, de sorte que leurs auteurs y tirent tout (sujets, choix des matériaux mis en œuvre, moyens de transposition, rythmes, façons d'écritures, etc.) de leur propre fond et non pas des poncifs de l'art classique ou de l'art à la mode. Nous y assistons à l'opération artistique toute pure, brute, réinventée dans l'entier de toutes ses phases par son auteur, à partir seulement de ses propres impulsions. De l'art donc où se manifeste la seule fonction de l'invention, et non celles, constantes dans l'art culturel, du caméléon et du singe.

Jean Dubuffet, tiré de "L'art brut préféré aux arts culturels", Galerie René Drouin, Paris, 1949.

<http://www.artbrut.ch/index63d0.html>



"Trees" by León Ferrari is on view at the Museo Nacional Centro de Artes Reina Sofía in Madrid.  
Photo: EFE/Ballesteros.

## Otras fuentes :

<http://www.lartiste-lefilm.com/>

Entretien vidéo de Andre Duprat : [http://www.canal-u.tv/producteurs/vo\\_universite\\_toulouse\\_le\\_mirail/dossier\\_programmes/rencontres\\_cinemas\\_d\\_amerique\\_latine/entretien\\_avec\\_andres\\_duprat\\_rencontres\\_2009](http://www.canal-u.tv/producteurs/vo_universite_toulouse_le_mirail/dossier_programmes/rencontres_cinemas_d_amerique_latine/entretien_avec_andres_duprat_rencontres_2009)

## Para profundizar :

### ➤ Sur l'art brut :

<http://www.artezia.net/art-graphisme/art/art-brut/art-brut.htm>

[http://www.circulobellasartes.com/ag\\_ediciones-minerva-LeerMinervaCompleto.php?art=96&pag=1#leer](http://www.circulobellasartes.com/ag_ediciones-minerva-LeerMinervaCompleto.php?art=96&pag=1#leer)

### ➤ Sur Duchamp :

<http://www.centrepompidou.fr/education/ressources/ENS-Duchamp/ENS-duchamp.htm>

### ➤ Sur Dubuffet :

<http://www.centrepompidou.fr/education/ressources/Ens-dubuffet/ENS-dubuffet.html>

<http://www.dubuffetfondation.com/actuset.htm>

### ➤ Art Brut : ejemplo de dos artistas de Argentina :

<http://www.pedrocuevas.net/>

<http://www.artemiguelbrea.blogspot.com/>

### ➤ Sur les artistes et acteurs

<http://www.leonferrari.com.ar/>

<http://www.youtube.com/watch?v=ojJd0WBPGbI&feature=endscreen&NR=1>

<http://www.youtube.com/watch?v=1POTJO3uEKg&NR=1&feature=endscreen>

<http://albertolaiseca.blogspot.com/>

### ➤ Extrait de l'œuvre de Rodolfo Enrique Fogwill :

<http://www.fogwill.com.ar/gugnon.html>

**Crédits photographiques :** Mariano Cohn et Gastón Duprat